**Juan Salvador Gaviota**

**Amparo Romero Ranz**

Creo que me recetó ir al mar.Para entonces, mis aletas ya se habían transformado en alas y mis escamas en plumas. El veterinario afirmó que todo se debía al cambio de vivienda, «De no haberse trasladado al ático de la torre de apartamentos, aún seguiría teniendo los atributos de su especie», dijo muy serio. Luego empezó a mascullar una serie de nombres: Kafka, Gregorio Samsa, Darwin. «Galimatías», me dije, mientras pensaba que ese hombre no tenía ni idea de lo que costaba pescar una sardina.